

El mundo rueda henchido de ardientes creaciones
Que de tu mente rica la inmensidad lanzó;
Y el aura vaga llena de los brillantes sonos
Que de tu sacra lira la inspiracion brotó.
Las aguas, &c.

Los astros y los montes, las aguas y los vientos,
Las flores de la selva, los peces de la mar,
Vinieron convocados al son de tus acentos,
De Jehová infinito las glorias á cantar.
Las aguas, &c.

Y montes, aguas, astros, y peces, aire y fieras,
Recuerdos de tu gloria sin término serán;
Y en las remotas playas y edades venideras,
Por do se encuentre vida tus cantos vivirán.
Las aguas, &c.

Ven á ocupar tu trono, rey harto de victoria,
Ven á tomar tu lira, ¡oh ardiente serafín!
Y beberás eterno las aguas de la gloria
Delante del santuario del que será sin fin.
Las aguas, &c.



EL MOLINO DE GUADALAJARA,

DRAMA EN CUATRO ACTOS.

AL SEÑOR

DON ANTONIO DE ORFILA,

EN PRENDA DE AMISTAD.

José Zorrilla.

Guadalajara, Setiembre 30 de 1843.

PERSONAS.

DOÑA JUANA DE VILLENA, condesa de Trastámara.
PEDRO CARRILLO, escudero de su real casa.
JUAN PEREZ.
LUCAS RUIZ.
LUCIA.

GIL DE MARCHENA.
TERESA.
GARCIA.
TRES BALLESTEROS QUE HABLAN. — SOLDADOS DEL REY DON PEDRO. — SOLDADOS DEL INFANTE DON ENRIQUE.

La escena pasa en el acto segundo y tercero en el castillo de Alcalá la Vieja, y en el primero y cuarto en el molino de Guadalajara, en el mes de Diciembre de 1357 de nuestro Señor Jesucristo.

ACTO PRIMERO.

Interior de la habitación de Lucas en su molino de Guadalajara, con puerta en el fondo y otra á la izquierda, ventana á la derecha, mesa, taburetes, costales y demas utensilios propios del lugar de la escena.

ESCENA PRIMERA.

LUCAS, LUCIA.

Lucas. Pero por fin, vamos claros,

No me zumbes las orejas;

Lucía, ¿de qué te quejas?

¿De qué nacen tus reparos?

Lucía. De que ya en el pueblo entero

Tanto de vos se murmura . . .

Lucas. ¡Bah! *Lucía,* envidia pura

De mi suerte y mi dinero.

Lucía. Dicen que lo ganais mal,

Y que oro de infamias fruto . . .

Lucas. Quien lo desprecia es un bruto

Digno solo de un ramal.

Lucía. Mas yo que estoy escuchando,

Tales cosas todo el dia . . .

Lucas. Si no anduvieras, *Lucía,*

Por el pueblo pindongueando,

Poniéndoles buena cara

A todos esos galopos

Que te echan cuatro piropos,

A fé que no te me alzara

De cascós murmuración

Tan fea.

Lucía. Sí; mas ya veis,

Tales cosas diz que haceis . . .

Lucas. Vamos, ¿y qué cosas son?

Lucía. Pues señor, echando fieros

Contra vos, dicen que pasa

De raya, y que es vuestra casa

Caverna de bandoleros.

Lucas. Que vengan, pues, si se atreven

A asaltármela, que vengan,

Que yo haré que encima tengan

Mucho tiempo lo que lleven.
Lucía. Dicen que vos, siendo de antes
 Buen amigo y compañero,
 Sois ahora ruin, pendenciero,
 Y uno, en fin, de esos tunantes
 Que han dejado desidiosos
 La hoz, el viedo y la azada
 Por la ballesta y la espada
 Como unos facinerosos.
Lucas. Lo que duele á esos bergantes,
 Es el que yo en mi molino
 No les dé por largo el vino
 Y las comilonas.

Lucía. Antes
 Se quejan de que eso hagais
 Con esos otros bribones
 Bandoleros y matones
 Con quien dicen que os juntais.

Lucas. ¡Qué mal su envidia se tapa,
 Lucía! . . . Mas con talento
 Obra quien consulta al viento
 Para ponerse la capa.
 Me envidian que un gran señor
 Elegido me haya á mí
 Para establecerme aquí
 Teniéndome por mejor.
 ¿Y yo por esos pelgares
 Lo tengo de despreciar?
 ¡Qué locura! mas, Lucía
 Entiéndelo tú, hija mía;
 Este es tiempo militar,
 De batallas y de azares,
 Y en él son los militares
 Los que tienen que medrar.
 ¿De qué le sirve al paisano
 El cuidar de su cosecha,
 Si para soldados echa
 En sus paneras el grano?
 ¿Y si ellos lo han de comer
 En cuanto el hocico asomen,
 No es mejor de los que comen
 Que de los comidos ser?
 Yo hambreada con la azada
 En casa agena, Lucía,
 Y hoy sobra el pan en la mia
 Con la ballesta y la espada.
 A la espada, pues, me atengo,
 Pues bien con ella me va;
 Y déjalo como está,
 Que á que murmuren me avengo.

Lucía. En verdad que, bien mirado,
 Señor, no os falta razon,
 Y no me da á mí aprension
 De que seais medio soldado,
 Sino que tengais por eso
 Que tratar con unas gentes. . . .

Lucas. ¡Bah! miedos impertinentes!
 No te devanes el seso
 Por mis amigos, Lucía,
 Que el rey con ellos me puso,
 Y cuando el rey lo dispuso,
 Bien supo lo que se hacia.
 Yo te quiero, y ya lo ves,

Cumpliendo mi oficio voy,
 Y holgura con él te doy;
 Con que bien haya cual es,
 Bueno ó malo: y ademas,
 Pensándolo con acierto,
 ¿Si cuando tu padre ha muerto
 Dejándote á tí detras
 De él, dime, yo hubiera sido
 Como antes un rapador
 De quijadas, mi favor
 De qué te hubiera servido?
 El se murió en la pobreza,
 Y al encomendarte á mí,
 ¿Qué hubiera yo hecho por tí?
 Rapar con mas ligereza
 Por la prisa de ganar,
 Y tenerte gorda y maja
 Para oírte á tí achacar
 El fruto de la navaja.
 ¡Oh! á Lúcas le va muy bien!
 Dirian . . . y huelga y goza. . . .
 ¿Como que una buena moza
 Le ayuda á rapar tambien!
 Y ya ves que esto era cosa
 De dar en mil ocasiones
 Para andar á mojicones
 Con toda la gente ociosa.
 Y por fin, dime, mujer,
 ¿No es mejor, no vale mas
 Estar como ahora te estás,
 Sin tener nada que hacer,
 Con criada que te lave,
 Guise, sirva y aderece,
 Y como vivir merece
 Mujer que gozarlo sabe
 Tan bien como una condesa,
 Que no al sol, al agua, al frio,
 Ir á la fuente y al rio,
 Poner la lumbre y la mesa?
 ¿No vale mas bien vestida
 Ir y mirarse envidiada,
 Que no andar desaliñada
 Y verse desatendida?
 ¿No es mejor tener pan tierno,
 Caza y vino puro y sano,
 Buena cama en el verano,
 Buena lumbre en el invierno,
 Y ver colgados al humo
 En la anchurosa cocina
 El chorizo y la cecina
 Para tu propio consumo,
 Que no morder de una hogaza
 Mas dura que el zancarron,
 Y dormir en un jergon,
 Y alumbrarte con linaza,
 Y estar harta de trabajos,
 Y andar pidiendo mohina,
 Medio pan á una vecina,
 Y á otra vecina dos ajos?
 Conque así, sé racional,
 Y sin ver de dónde viene,
 Por la cuenta que te tiene
 Goza en paz tu buen caudal,

Que es lo que á ambos nos conviene.
 Mas calla, que siento ruido
 En el puente de madera
 Que da al camino.

Lucía. Sin duda,
 Señor, que es gente que llega.

Lucas. ¿Quién diablos será á estas horas?
 (Llaman recio dentro con aldabonadas y voces.)

Lucía. Y es que traen una manera
 De llamar. . . .

Lucas. Y si les dejo,
 Me van á rajar la puerta.
 (A la ventanilla.)

¿Quién es?
 Voz [dentro.] Abre.

Lucas. Es mala hora.
 ¿Qué se os ofrece?

Voz (dentro.) Abre apriesa,
 Rapista de los demonios,
 Que está nevando.

Lucas. ¡Ah, troneras!
 No os habia conocido.
 Allá voy. Llama á Teresa,
 Lucía, y vete allá dentro,
 Que no quiero que te vean
 Esos amigos.

Lucía. Eso es:
 Siempre como monja en celda
 Me haceis estar, sin dejarme
 Que con nadie me entretenga.

Lucas. Son mala gente, Lucía;
 Unos demonios con lengua,
 Que en beber y blasfemar
 Se pasan la vida entera:
 Vete, vete, haz lo que digo.

Lucía. Maldita sea su tutela. (Vase.)
 (Entra Lucas á abrir á los que llaman, y vuelve
 con ellos.)

ESCENA II.

LUCAS Y TRES BALLESTEROS.

1.º Ball. Vamos, Lúcas, saca un jarro
 Para remojar la lengua
 Y entrar en calor.

2.º Ball. Sí, sí,
 Que hace un frio que penetra.

Lucas. Voy, voy, pero ¿qué mil rayos
 Traeis aquí?

1.º Ball. Grandes nuevas.

2.º Ball. Pero despues de beber
 Te las dirémos.

Lucas. Pues sea:
 Aquí hay con que calentaros;
 Arrímaos á esa mesa.

1.º Ball. Sentarse, pues, camaradas,
 Y escanciad.

2.º Ball. ¿Y Lucigüela?

Lucas. Ya está en la cama ha una hora.

2.º Ball. ¿Qué diablos! pronto se acuesta.

Lucas. Como hace frio. . . .

2.º Ball. Voz corre
 De que te casas con ella.

Lucas. Bachillerías del vulgo.

2.º Ball. Pues lo dan por cosa cierta,
 Y en verdad que harás muy bien,
 Porque moza mas apuesta
 No la hay en Guadalajara.

1.º Ball. Va á ser una molinera
 Famosa; á su salud, Lucas.

Lucas. Bebed, y dejadla quieta.

1.º Ball. ¿Zeloso de Barrabás!

Lucas. Pues iba á hacer una buena
 Boda. . . . La dejó su padre
 Con sus sayas por herencia,
 Como Eva en el paraiso,
 Y si no la recogiera
 Yo, se habria muerto de hambre
 Como su padre, á quien tenga
 En su gloria Dios.

Los tres. Amen.

2.º Ball. ¿Conque es decir que prosperas
 Con tu molino, pues andas,
 Lúcas, recogiendo huérfanas?

Lucas. Sí, sí: hizo una hombrada en dármele
 Nuestro capitan Marchena.

1.º Ball. Pero hombre, desde barbero
 A molinero, va inmensa
 Distancia, y es imposible
 Que arregles bien la molienda.

Lucas. En verdad que no, Martin;
 Pero corre la moneda
 Del capitan, y se vive
 Tal cual.

3.º Ball. Me han dicho que piensas
 Traer aquí á tu sobrino
 De Alcalá.

Lucas. Creo que en esta
 Semana esté aquí.

3.º Ball. Gran mozo.

Lucas. Yo no le he visto siquiera
 Una vez; pero me han dicho
 Que el muchacho es una hacienda.

3.º Ball. Como quiera trabajar,
 No se hallará en once leguas
 A la redonda quien lo haga
 Mejor.

1.º Ball. Pero es una pieza
 Que ya.

Lucas. ¿Cuántos años tiene?

3.º Ball. En los quince raya apenas;
 Un chico cachigordete
 Y como una primavera
 De guapo; pero mas malo
 Tampoco le hay.

Lucas. Yo en carrera
 Le haré entrar, y con el tiempo
 Le sentará la cabeza.

Le espero de un día á otro,
 Mas á lo que importa; nuevas
 Traeis, ¿cuáles son?

1.º Ball. Para oirlas
 Abre todas tus orejas,
 Lúcas.

Lucas. Menos zarandajas,
 Y al grano.

- 1^o *Ball.* Vuelve la guerra
Con Aragon á empezarse.
- Lucas.* ¡Demonios! ¡pues y las treguas
De un año?
- 3^o *Ball.* ¡Bah, ya están rotas!
- Lucas.* ¡Y quién las rompió?
- 1^o *Ball.* ¡Qué flema!
Ellos ó nosotros, Lucas;
Todo es una cosa misma.
Lo cierto es que ahora en Castilla
Se está temblando la tierra
Con un pregon de Don Pedro.
- Lucas.* ¡Y qué dice?
- 1^o *Ball.* ¡Friolera!
Ahí lo tienes, lee y verás.
- Lucas.* Pues ¡qué te has creído, bestia,
Que he perdido yo mi tiempo
En sacristías ni escuelas?
- 1^o *Ball.* ¡Pues qué, no lees?
- Lucas.* Ni palote.
- 1^o *Ball.* Pues siento á fé que no puedas
Apreciar los ringondangos
De una lectura como esta.
- Lucas.* Vamos, lee, lee.
- 1^o *Ball.* Pues atiende,
Que dice de esta manera:
(Lee.) Nos el rey Don Pedro, primero de Castilla,
habiendo sabido que nuestro hermano Don Enrique,
conde de Trastámara, se ha desnaturalizado
de nuestros reinos, y hecho pleito homenaje de ser
perpetuamente vasallo del rey de Aragon nuestro
enemigo, juntándose con sus huestes para hacernos
la guerra, hemos venido en declararle rebelde y
traidor á su rey y señor natural: y le desposee-
mos de cuantas tierras y honores hubo en Casti-
lla, así como á todos sus servidores; quedando to-
dos con él condenados á la última pena donde
quiera que sean habidos. Lo cual hacemos sa-
ber y pregonar en nuestros reinos para que nin-
gun vasallo nuestro les ampare, ni encubra, ni
ayude, con pretexto ni ocasion alguna, pena de
perder haciendas y vidas por amparadores de re-
beldes y traidores, etc.
- 1^o *Ball.* ¡Qué tal?
- Lucas.* Soberbio pregon.
- 1^o *Ball.* Ahora sí que nos llega
Nuestro San Martín. ¡Qué lances
Vamos á echar!
- 2^o *Ball.* ¡Qué quimeras
Con los Enriqueños!
- 3^o *Ball.* Chicos,
Sobre el que dinero tenga,
Firme; Enriqueño ha de ser
Quien lo tiene y no lo suelta.
- Todos.* Por supuesto.
- 1^o *Ball.* Pero, Lucas,
Aun hay cosa que de cerca
Te toca.
- Lucas.* ¡Y es?
- 1^o *Ball.* Que esta noche
Viene el capitán Marchena
A hospedarse en tu molino,
Y con una dama.
- Lucas.* ¡Esta
Noche?
- 1^o *Ball.* Esta noche.
- Lucas.* ¡Y te estabas
Con esa calma!
- 2^o *Ball.* No hay prisa;
No hará mas que reposar
Un momento.
- Lucas.* ¡Y quién es ella?
- 1^o *Ball.* Nadie lo sabe mas que él;
Hay quien la hace la condesa
De Trastámara.
- Lucas.* ¡La esposa
De Don Enrique?
- 3^o *Ball.* Pamema,
Lucas; es cosa del rey.
- Lucas.* ¡Y adónde diablos la lleva?
- 1^o *Ball.* Al castillo de que es dueño
Ahí en Alcalá la Vieja.
- Lucas.* ¡Viene á Alcalá el capitán?
- 3^o *Ball.* Y á mandar toda esta tierra.
- 2^o *Ball.* No le arriendo la ganancia
Si va al castillo.
- 3^o *Ball.* Consejas
Son nada mas las que corren
Sobre eso.
- 2^o *Ball.* Si parte hubiérais
Como yo visto.
- 1^o *Ball.* Ya el vino
Se le sube á la cabeza.
- 2^o *Ball.* ¡Voto va Dios! Todavía
Tengo ojo y mano certera
Para meterte á cien pasos
En la garganta una flecha.
- 1^o *Ball.* ¡Qué has de tener?
- 2^o *Ball.* ¡Lo probamos?
- Lucas.* ¡Vaya, eh! Dejad las pendencias,
Y que cuente lo que sabe.
- 2^o *Ball.* Eso ya es hablar en regla.
- Los tres.* Pues dí, dí, que te escuchamos.
- 2^o *Ball.* Pues ya sabeis que Marchena
Era del rey muy amigo,
Y compinche en sus secretas
Calaveradas nocturnas.
- 3^o *Ball.* Hasta los niños de teta
Lo saben eso, adelante.
- 2^o *Ball.* Pues, señor, en una de ellas
En que ambos un poco chispos,
Casa de unas malagueñas
- 3^o *Ball.* También se sabe la historia
De las niñas.
- 2^o *Ball.* ¡Quién lo cuenta,
Pues, yo ó vosotros?
- Lucas.* Déjale
Que lo cuente á su manera.
- 2^o *Ball.* Pues señor, vive en Granada
Un viejo de mucha ciencia,
Que Dios confunda, y que lee
De corrido en las estrellas,
Al cual propuso Don Pedro
Que consultara acerca
Del porvenir. Y allí mismo
Lo hicieron de sobre mesa,

- Casa de aquellas de Málaga,
Con grande algazara y gresca.
Enviaron su carta al viejo,
Y dejaron que anduviera
El tiempo. Y á poco de él
Recibieron su respuesta,
Pronosticándoles á ambos
Unas desdichas horrendas.
El rey dizque no hizo caso;
Pero el capitán Marchena
Empezó á andar muy mohino,
Y desde la misma época
Empezó á perder fortuna.
- Todos.* ¡Ja, ja, ja!
- 2^o *Ball.* ¡Qué risa es esa?
Vamos.
- 3^o *Ball.* ¡A perder fortuna!
Y desde la época misma
A que referes la historia,
La empezó á tener deshecha.
- 1^o *Ball.* Don Pedro le hizo rico—home
De Castilla, le dió tierras
Y honores, y entre estas y esos,
Cuanto en Alcalá la Vieja
Poseyeron los Carrillos,
Que sus enemigos eran.
- 2^o *Ball.* Ve ahí lo que es no saber
Las historias mas que á medias:
Por esos mismos Carrillos
Toda su fortuna adversa
Cree le ha de venir, segun
Lo que el pronóstico reza
Del astrólogo, y por eso
Muertos por su mano lleva
Tres de esos Carrillos, padre
Y dos hijos: y espera
Huir del que á Don Enrique
Sirve, y que dejó esta tierra
Huyendo de él; y por eso
Se viene á Alcalá Marchena,
Porque le dice su horóscopo
Que solo entre sus almenas
Puede burlar su destino;
Y por esto aunque supiera
Mas de ello no os lo contara,
Porque sois unos babiecas
Que ni sabeis, ni creéis
Que haya nadie que mas sepa;
Y por eso hasta aquí digo,
Y créalo quien lo crea,
Y venga el último trago,
Que voy á mi centinela,
No apresure el capitán
El galope y nos sorprenda.
- 1^o *Ball.* Tiene razon, que ya es tarde,
Y nos mandó que en espera
En el camino estuviéramos;
Mas de que esa historia es cierta,
¡Quién nos responde?
- 2^o *Ball.* Yo mismo,
Que en la galería nueva
Del castillo, de un miazazo
Hice polvo la cabeza
- Del mancebo Juan Carrillo
Por mandato de Marchena.
- 3^o *Ball.* ¡Sopla, eso ya es otra cosa!
- 2^o *Ball.* Y por eso no me peta
Mucho el volver á Alcalá:
Y mas que de esta tragedia
Hace el año ahora. Vispera
De los Inocentes era.
- 3^o *Ball.* Tú obedeciste y bien hecho.
- 2^o *Ball.* Sí, mas dicen que andan sueltas
Las almas de los Carrillos
Por sus bóvedas sangrientas.
- 1^o, 3^o *Ball.* ¡Ja, ja, ja!
- 3^o *Ball.* Pues fuera lance
Que á recibirte saliera
Juan Carrillo.
- 2^o *Ball.* No os mofeis,
Brutos, de cosas como esas.
- 1^o *Ball.* Vamos, vamos al camino,
Y no riñais.
- Lucas.* Sí, idos fuera,
Que allá voy yo á acompañaros
En cuanto deje aquí prestas
Las cosas á recibir
A un hombre como Marchena.
- 1^o y 2^o *Ball.* Vamos, pues.
- Lucas.* Yo pronto os sigo,
Salid; alumbra, Teresa,
*(Sale Teresa y los alumbra; ellos se van y Teresa
vuelve con la luz.)*

ESCENA III.

LUCAS, LUCIA.

- Lucas.* ¡Aquí de un hombre! ¡Pardiez!
No quedará en mi despensa
Ni una migaja estraviada
Ni una pinta en la bodega.
¡Lucía!
- Lucia.* ¡Qué hay? ¡Qué tenemos?
- Lucas.* Huéspedes. Todo lo apresta
Para recibirlos bien:
Lumbre, camas, luces, mesa,
Que es gente que lo merece.
- Lucia.* ¡Quién? ¡quién?
- Lucas.* Quien aquí me emplea;
Quien me regala el molino
Y me atiza la moneda;
El capitán, que me manda,
Y que de la corte llega
Con una dama.
- Lucia.* ¡Ay qué gusto!
- Lucas.* Calla, calla, ¡qué te alegra?
- Lucia.* ¡Toma! ¡Hablar con una dama
Y un señor así tan cerca
Os parece poco!
- Lucas.* ¡Hablar!
¡Qué es hablar, Lucía?
- Lucia.* ¡Toma!
¡Pues son mudos los que llegan?
- Lucas.* ¡Y qué, te crees que con ellos
Vas á hablar tú? ¡Quiah! Teresa

Saldrá á servirles, que basta
Para hacer cuanto se ofrezca.
Lucía. Ya; entonces decid que soy
No pupila, sino presa.
Lucas. No, mujer, sino que, mira,
No quiero que nadie crea
Que haces papel de criada,
Ni te hago entrar en haciendas
De servir ni aun á quien puede
Ecsigir de mí obediencia;
A mas, que vienen con ellos
Sus pajes y soldadesca,
Y son gentes atrevidas,
Lucía, á mas de groseras.
Conque anda; haz lo que te digo,
Que fio en tu diligencia;
Probablemente no harán
Mas que entrar y echarse fuera;
Pero aunque no tomen nada,
Vean que se les obsequia:
Anda, anda; mas ¡cielos! llaman,
¡Si serán ellos! Teresa,
Alumbra. ¿Quién? (*Asomándose á la ven-
tana.*)

Juan. Abre, Lucas.
Lucas. ¿Quién diablos es?
Juan (dentro.) Una añeja
Amistad.
Lucas. ¿Mas quién!
Juan. Juan Perez.
Lucas. ¿Juan Perez! Jesus me tenga.
Lucía. ¿Juan Perez?
Lucas. ¿Pues no te han muerto?
Juan. Vaya una pregunta necia.
¿Pues no te digo que soy
Yo mismo? Si no viviera...
Abre, abre, y oirás cosas
De gusto.
Lucas. Voy. Noche es esta
De extraordinarias visitas
Y de extrañas concurrencias.
¿Perez vive!
(*Vase con la luz, y vuelve con Perez y Carrillo.*)
Lucía. ¿Vive Perez!
Dios piadoso, dadme fuerzas
Para gozar el contento
De tan dichosa sorpresa.
¿Vive Perez... aquí vienen.
¿Todo el corazon me tiembla!

ESCENA IV.

LUCIA, LUCAS, JUAN PEREZ, QUE AYUDA A ENTRAR A PEDRO, QUE CAMINA CON MULETAS, LAS PIERNAS ABRIGADAS EN PIELS, Y TRAE LA CABEZA METIDA EN UNA ANCHA GORRA QUE LE CUBRE HASTA LAS CEJAS; BARBA NEGRA Y CRECIDA LE ENCUBRE LA PARTE INFERIOR DEL ROSTRO, QUE NO MOSTRARA MAS ESPRESION QUE LA DE UNA PROFUNDA ESTUPIDEZ.

Juan. Alumbra bien.
Lucas. ¿Jesucristo!
¿Qué aventuras! ¿Qué, tú eres,
Juan?
Juan. Sí, yo en cuerpo y alma.

Lucas. Loado sea Dios: tu muerte
Hemos llorado aquí todós.
Juan. Cerca la ví muchas veces,
Lúcas, mas es larga historia,
Porque esos aragoneses
Me han tratado como á un perro:
No obran peor los infieles
Con los cristianos en Africa.
Lucas. Pero tú...
Juan. Yo, firme siempre,
¡Vive Dios! Viva Don Pedro,
Y salga lo que saliere.
Lucas. Bravo, Juan.
Juan. Valíame esto
Sendos palos, mas torcerme
No pudieron, y una noche
Me dió la ocasion de hacerles
Un besamanos este hombre
Que ves aquí.
Lucas. ¿Y quién es ese!
Juan. Un noble á quien sus infamias
Le han puesto, Lúcas, de suerte,
Que atravesado en un jaco
Le traigo á que sea tu huésped
Conmigo esta noche.
Lucas. ¿Ay, Juan!
En muy mala ocasion vienes,
Porque al capitan aguardo
Con una dama, y la gente
Ya sabes que le hace sombra.
Juan. No tendrá por qué se inquiete,
Ni habrá nada en que le estorbe
Mí desventurado huésped,
Pues lo que sufrir le han hecho
Esos pícaros rebeldes,
Le han traído á tal estado
Que ni ve, ni oye, ni entiende
El infeliz!
Lucas. ¿Está enfermo?
Juan. Está como un tronco, imbécil,
Mentecato, y los dolores
No le permiten moverse
Sin auxilio ajeno.
Lucas. Ya.
En cualquier tiempo que hubieses
Venido, todo era fácil;
Mas en la ocasion presente...
Ya ves... Marchena me paga
Y...
Juan. No hay porque de él receles,
Porque á su gente he topado
Ahí en la entrada del puente,
Y pienso aquí suplicarle
Que en su castillo me deje
Meterle para curarle,
Pues en la guerra sus bienes
Por mí ha perdido, y es justo
Que yo se lo recompense.
Lucas. En ese caso...
Juan. ¿Ea! acerca
Esa silla en que le sienta.
Tú, muchacha, ¿qué haces ahí?
Mas Lucía!

Lucas. ¡Calla! Perez,
¿Tú la conoces?
Juan. ¿Pues no!
Pasamos nuestras niñeces
Juntos.
Lucía. Es cierto, señor.
Juan. ¿Cuánto me alegro de verte!
¿Cómo te va?
Lucía. Como quiero
Con maese Lúcas.
Juan. Tenle
De ese lado, no se caiga.
Lucía. ¡Jesus! ¿qué, tan mal se tiene?
Juan. Voy á meter el caballo
Dentro la cuadra. Entreténle
Mientras, Lúcas, y ten cuenta
Con que caer no le dejes,
Que luego le haré yo cama
En que á su gusto se acueste. (*Vase.*)
Lucía. Bien, bien, tendrémós cuidado.

ESCENA V.

LUCAS, LUCIA, PEDRO.

Lucas. Lucía, dí francamente;
¿De qué conoces tú á Juan?
Lucía. ¡Virgen santa! en todo tiene
Su merced que sospechar.
Lucas. Es que...
Lucía. Vaya, de sandeces
Dejaos, señor; me conoce
De chica... no me moleste.
Lucas. ¡Bah! no te enfades, Lucía.
Lucía. Cuidemos de si algo quiere
Este hombre.
Lucas. Tienes razon.
(*A Pedro.*) ¿Qué tal un hombre se siente?
Ped. Po—por los aires ma—malos
De los mo—montes.
Lucas. ¿San Lesmes!
Y tambien tartamudea.
¿Pues voto va el sol, que tiene
Mas faltas que una pelota!
Lucía. ¿Y qué cara tan alegre
Trae!
Lucas. ¡Ya! el pobre mentecato
Su situacion no comprende.
(*A Pedro.*) ¿Quereis que os alivie en algo?
Ped. Mu—mucho frio, y llu—llueve.
Lucía. A otra parte con la música.
Lucas. Pues como hay Dios, que Juan Perez
Está con él divertido.
Ped. ¿Y Ju—ju—uan?
Lucas. Ya vuelve.
Ped. ¡Ah! en el mo—monte.
Lucas. Ni el diablo
En la mollera le mete
Las palabras; es mas sordo
Que una tapia. ¡Ea! ponerle
Por ahí donde no estorbe:
Yo es fuerza que fuera espere
A mi capitan: Lucía,
Cuidado.

Lucía. Nada recele,
Seor tutor.
Lucas. Disponlo todo
Como te he dicho. Aquí vuelve
Juan; cuidadito, te digo.
Lucía. Déjeme en paz.
Lucas. No te alteres,
Mujer.

ESCENA VI.

DICHOS, JUAN.

Juan. Ya estoy yo de vuelta.
Lucas. Pues mira si te comprende
A tí, ve qué necesita,
Y cuida de recogerle,
Pues son muchos y no es malo
Que adentro con las mujeres
Le pongamos en seguro.
Juan. Bien pensado, que es prudente
Que cada cual por su viña
Mire.
Lucas. Sea como fuere,
Así lo he determinado.
Yo me entiendo y Dios me entiende:
Conque me voy al camino.
Juan. Ve, pues.
Lucía. El diablo te lleve.
(*Se va Lucas volviendo de cuando en cuando la ca-
beza como receloso.*)

ESCENA VII.

LUCIA, JUAN, PEDRO, [*sentado.*]

Juan. ¡Lucía!
Lucía. ¿Juan!
Juan. ¿Que nos vemos
Otra vez!
Lucía. Muerto en tu ausencia
Te lloré.
Juan. Pues mi presencia
Te consuele ya.
Lucía. A qué extremos
Me llevó tal pena, Juan.
Juan. Gracias mil veces, Lucía.
Lucía. Mas tú tal vez...
Juan. ¿Alma mia!
Calma tu infundado afan.
Yo siempre he pensado en tí;
Conmigo fué por do quiera
De tu imágen hechicera
La luz.
Lucía. ¿Conque aun me amas?
Juan. Sí.
Y este amoroso deseo,
Tal vez ve de cerca el día
De cumplirse.
Lucía. ¡Ah!
Juan. Mas, Lucía,
Dime ¿cómo aquí te veo?
Lucía. Murió mi padre.